

ODA BIOGRÁFICA DE UN UNIVERSITARIO EJEMPLAR

José María Sanz

Rector de la Universidad Autónoma de Madrid

Rafael Garesse

Vicerrector de Investigación de la Universidad Autónoma de Madrid

Roberto Marco, Doctor en Medicina y en Ciencias ha sido un profesor universitario de una categoría extraordinaria. Su dilatada trayectoria científica y académica, de más de 40 años, ha estado fuertemente ligada a la Universidad Autónoma de Madrid, y concretamente al Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina y al Instituto de investigaciones Biomédicas “Alberto Sols” UAM-CSIC, donde su enorme capacidad de trabajo, altura intelectual, curiosidad sin límites y capacidad de innovación, han dejado una profunda huella y numerosos discípulos y amigos.

Aunque sus inicios en la investigación los realizó en la Universidad de Valencia con el Profesor José María López Piñero dentro del área de Historia de la Medicina, cuando tenía 25 años (1968) Roberto se trasladó a Madrid para realizar la Tesis Doctoral en Ciencias Químicas dirigida por uno de los científicos españoles más notables de su tiempo, el Profesor Alberto Sols, que lo introdujo en el campo de la bioquímica y más específicamente de la regulación metabólica.

En aquellos años, que coinciden con la primera infancia de la Universidad Autónoma de Madrid, Alberto Sols, fue uno de los encargados de poner en marcha la nueva Facultad de Medicina que comenzó a impartir la docencia teórica y práctica en el curso 1969-70, sin locales propios y con profesores contratados y asociados. El profesor Sols y sus colaboradores, entre ellos Roberto, pusieron en marcha el primer Departamento de Bioquímica que se creaba de forma independiente en una Facultad de Medicina de España, lo que constituyó un reto sin duda especialmente ilusionante. Roberto tuvo por tanto ocasión de vivir aquel periodo en primera línea y desde entonces su cariño y dedicación a la UAM fueron una constante de su brillante trayectoria profesional.

A principios de los años 70, Roberto realizó una estancia postdoctoral en la Universidad de Standford (1971-1973), en el grupo del Profesor Arthur Kornberg, Premio Nobel de Medicina, y a su vuelta de Estados Unidos se estableció en el Instituto de Enzimología y Patología Molecular del CSIC (actual Instituto de Investigaciones Biomédicas “Alberto Sols” CSIC-UAM) donde muy pronto obtuvo una plaza de Investigador Científico y posteriormente se incorporó al Departamento de Bioquímica de la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), primero como Profesor Agregado y posteriormente como catedrático de Bioquímica (1984).

La Trayectoria del Profesor Roberto Marco es un ejemplo de dedicación a la Universidad en sus tres niveles: docencia, investigación y gestión. Su inagotable curiosidad y su conocimiento enciclopédico le permitieron desarrollar una docencia enormemente innovadora y creativa en diversas áreas, y particularmente en Biofísica, disciplina que le atraía de un modo especial. Como en tantas otras, Roberto fue pionero en esta faceta, ya que fue uno de los primeros profesores encargados de impartir Biofísica en una Facultad de Medicina en España.

Comenzó a principio de los años 80 y ya nunca la abandonó, aunque simultaneara con la docencia de otras materias impartidas por el Departamento de Bioquímica. Fueron años enormemente estimulantes, ya que la asignatura tenía en aquellos años (1981-1993) un amplio desarrollo de la Termodinámica y contenidos de principios de Mecánica cuántica, que sin duda sorprendían a los alumnos recién llegados al primer curso de la licenciatura de medicina, pero suponían un reto intelectual para Roberto, que impartía sus clases con una enorme pasión, desplegando ecuaciones por toda la pizarra, sin recurrir ni una sola vez a una nota o apunte, y eso a pesar de que una característica distintiva y singular de Roberto era su presencia por los pasillos de la Facultad y en el aula desbordado

de libros, artículos, apuntes y notas variadas, que a pesar del aparente desorden y sorprendentemente, siempre era capaz de encontrar.

Otra disciplina en la que Roberto desarrolló una intensa labor docente fue en Biología del Desarrollo, que impulsó de manera entusiasta inicialmente en diversos cursos de doctorado (desde mediados de los 70) y posteriormente en varias asignaturas optativas de la Licenciatura de Bioquímica, y del Máster de Biofísica. Asimismo, impulsó en nuestra Facultad, la docencia de asignaturas relacionadas con la Biología Espacial. La actividad docente en estas asignaturas le permitió desplegar su capacidad de innovación y creatividad en el terreno docente, impulsando por primera vez la docencia interactiva, los sistemas de autoaprendizaje, y la utilización de herramientas docentes “on-line”, adelantándose al menos una década al espíritu de Bolonia. Entregado, apasionado, generoso con sus alumnos, Roberto ha sido un profesor irrepetible, un auténtico *maestro* para estudiantes de licenciatura, alumnos de doctorado y compañeros de Departamento. Su capacidad de relacionar y poner en perspectiva histórica las diferentes materias y conceptos era excepcional.

En investigación, el Profesor Marco ha desarrollado una intensa actividad que se ha visto reflejada en la dirección de numerosos proyectos de investigación, la dirección de numerosas tesis doctorales, la publicación de más de un centenar de artículos, y la participación y organización de numerosísimos simposios y congresos, entre otras actividades. Aunque todos estos aspectos han sido cubiertos con detalle en los diferentes artículos de este número especial de *Encuentros Multidisciplinares*, un aspecto importante a resaltar es el carácter multidisciplinar de la actividad científica de Roberto, muy en consonancia con su carácter, en cierto modo, renacentista.

Su conocimiento de los sistemas biológicos era enciclopédico y ha realizado numerosas y valiosas contribuciones científicas, publicando más de 150 artículos en diversos campos: historia de la medicina (en particular de la histología española), enzimología, replicación del DNA, desarrollo embrionario, estructura y función muscular, metabolismo mitocondrial, y durante las últimas décadas biología espacial donde era uno de los expertos nacionales con mayor renombre internacional. En todos los proyectos que inició y con los que se comprometió mostró siempre un desbordante interés, caudal de curiosidad y de innovación metodológica, prueba de su brillante mente y su carácter intrépido. Fue también un pionero, casi visionario de la actual “biología de sistemas”, al darse cuenta muy pronto (mediados de los 80) de la necesidad de utilizar herramientas multidisciplinarias, incluyendo la incipiente bioinformática y sistemas de modelización matemáticos y físicos para abordar sistemas biológicos complejos. Fue miembro de varias sociedades científicas, siendo miembro de honor (y fundador) de la SEBC y de la Sociedad Española de Biología del Desarrollo. Destacó también su participación en diversos comités científicos, académicos y editoriales, siendo entre otros miembro fundador de la Comisión Nacional de Bioquímica Clínica.

Como reconocimiento a su brillante trayectoria científica le han concedido numerosos premios y distinciones, entre ellos el premio de investigación “Alberto Sols” en 1996, compartido con el ex-ministro de Sanidad Bernat Soria, una distinción especialmente emotiva para Roberto.

La dedicación del Profesor Roberto Marco a la gestión y a las actividades académicas ha sido también muy notable. Fue director del Departamento de Bioquímica durante un dilatado periodo, entre 1986 y 1993, ejemplo singular de su generosidad y entrega. Durante este periodo impulsó el desarrollo e implementación de diferentes facetas de la LRU (Ley de Reforma Universitaria), promulgada en 1983. Muy especialmente, dedicó todo su entusiasmo y talento a la implantación de forma reglada de los cursos de doctorado de acuerdo con la nueva normativa de 1986. En etapas posteriores, Roberto fue un impulsor incansable de las relaciones internacionales con otros centros docentes, en especial con Universidades europeas, siendo impulsor decisivo de la firma de un convenio de intercambio entre la Facultad de Medicina y la Universidad de York en 2006, lo que supuso el primer convenio firmado con una Universidad británica por nuestra Facultad.

Ha sido, miembro de diferentes comisiones de nuestra Universidad, como la Comisión de Reclamaciones, de Investigación y Comisión Consultiva, así como miembro en numerosas ocasiones de Juntas de Centro y del Consejo de Gobierno de la UAM. En todos los casos, su compromiso fue total y generoso, defendiendo siempre sus ideas y convicciones sin ambigüedades, ejerciendo una crítica siempre constructiva y donde imperaba el enorme cariño a su universidad.

Como representantes institucionales de la UAM en estos momentos, no queremos terminar sin expresar nuestro profundo agradecimiento a la figura del Profesor Roberto Marco, constituye un ejemplo de talento, entusiasmo dedicación y entrega a la Universidad Autónoma de Madrid, y sin duda un ejemplo donde mirarnos y apoyarnos para afrontar los retos que la Universidad tiene planteados en los comienzos del siglo XXI.